

SOCIEDAD

VIII ENCUENTRO PROVINCIAL DE MUJERES PAYAS Y GITANAS

# Romí forma a medio millar de gitanos en una década

**Objetivo.** La convivencia «real» entre payos y gitanos se va logrando a pesar de los prejuicios que todavía existen

**Formación y respeto.** Son los pilares fundamentales del único colectivo de Palencia que agrupa a estas dos etnias



Julia Jiménez -sentada, a la derecha- Luz Matilla -de pie- y Estrella Usio -sentada a la izquierda- hablaron de Romí. / O. NAVARRO

• Diez años, una década lleva Romí trabajando en la capital. Mucho camino recorrido, y mucho por recorrer. Hoy llega a su octava edición su encuentro de payas y gitanas.

L.M.RIVAS CILLEROS / PALENCIA  
Hace diez años nació con pocos medios y muchas ganas, las mismas que demuestran ahora, la Asociación de Payas y Gitanas «Romí» en Palencia.

Diez años dan para mucho. Dan para reír y congratularse cuando se sabe con el deber cumplido y para llorar cuando te topas con insalvables obstáculos que echan por tierra tu trabajo.

El balance, no obstante, es gratificante, positivo y esperanzador. Gratificante, porque según sus responsables, se ha logrado cumplir uno de los objetivos con los que nació: conseguir la convivencia de las dos culturas, paya y gitana, a través del respeto.

Positivo, porque en estos diez años medio millar de gitanas y gitanos ha reducido su «déficit» formativo a través de las acciones promovidas por este colectivo y esperanzador porque aunque se ha recorrido mucho camino y se ve la luz al final del túnel, todavía queda trabajo por realizar.

Julia Jiménez -actual presidenta de Romí-, Luz Matilla, vicepresidenta de este colectivo, y Estrella Usio, coordinadora de esta asociación, coinciden en que tras una década de funcionamiento, «Ro-

mí» ha conseguido algo, que en su opinión, es clave: la convivencia entre las dos culturas basada en la implicación de payas y gitanas.

«Se ha logrado algo que hace diez años era complicado. Las diferencias estaban ahí y gracias al trabajo de la asociación, hemos conseguido la convivencia, una convivencia basada en el respeto», explica Luz Matilla, vicepresidenta.

**MÓDULOS FORMATIVOS.** Buena muestra de su labor es el balance de estos años.

Medio millar de gitanas y gitanos han pasado por «Romí» para formarse y dar el salto al mundo laboral en idénticas condiciones que un payo. Módulos formativos en diferentes especialidades han posibilitado que las diferencias dejen de percibirse.

«Y todo, porque con los años, Romí ha ido consiguiendo el peso específico suficiente como para convertirse en un referente al que

cada vez acuden los gitanos, como forma de terminar con esa formación deficiente, que les impide salir fuera, y enfrentarse con cualquier otra persona al mercado laboral», explica Estrella Usio.

La coordinadora de «Romí», al igual que las otras dos representantes del colectivo, que hoy celebra su octavo Encuentro Provincial de Mujeres Payas y Gitanas, en la capital, tienen la clave del éxito de esta asociación, única en Palencia. «Hemos demostrado capacidad de captación y de gestión. Creo que eso es suficiente garantía», comenta Luz.

**MATIZACIÓN.** Su compañera Estrella es de la misma opinión, pero se resiste a no matizar varias cuestiones. «No nos gusta hablar de integración. Preferimos hablar de convivencia real. Ahí es donde hemos llegado».

Y dice bien, hasta ahí han llegado, pero es de la opinión que podrían llegar más lejos todavía, si

recibieran todo el apoyo que demandan. «No nos podemos quejar hasta ahora. Las instituciones responden, apoyan nuestros proyectos, pero nos encontramos en ocasiones con situaciones que chocan. ¿Por qué no recibimos apoyo para materializar el programa de absentismo cuando tiene unas características únicas?», se pregunta Estrella.

**MEDIACIÓN.** Esta es una de las espinas de «Romí». Este programa, pionero, es el único que cuenta con mediadoras de etnia gitana en Palencia.

«Por explicarlo de forma sencilla. La intermediación con las familias gitanas la realizan mujeres gitanas. Es único en Palencia y sin embargo nos hemos encontrado con que ha sido rechazado el proyecto y no recibimos subvención alguna para desarrollarlo con mejores medios», sentencia la coordinadora de «Romí».

Pero todo no van a ser chinchetas en el camino. Desde «Romí» reconocen que a base de luchar, se van sacando adelante proyectos, iniciativas, que diez años atrás «eran impensables», matiza la presidenta de la asociación, Julia Jiménez.

Los encuentros, que llegan a su octava edición hoy, son únicamente la avanzadilla de «Romí», que ya tiene en mente consolidar su última iniciativa: el programa de apoyo escolar. Un programa específico, dirigido a dar continuidad en horario extraescolar a la formación de los jóvenes gitanos de Palencia.

## PROBLEMAS

► **Educación.** Casos «sangrantes» empujan a Romí a seguir adelante. Así, hay uno especialmente peliagudo. El de un niño discapacitado que no encuentra acomodo en ningún centro educativo de la capital. Con solo 3 años, este niño de raza gitana debe quedarse en casa «porque según nos comentan desde las administraciones no hay personal especializado para atenderles. Con programas como el de absentismo se ha conseguido la escolarización absoluta de los niños en edad infantil y primaria».

► **Vivienda.** Si para un payo encontrar vivienda puede ser una odisea, para un gitano, la cuestión es casi una operación imposible. Para los alquileres, los propietarios son reticentes. «Siempre es el mismo argumento, por activa y por pasiva. No quieren gitanos por lo que puedan decir los vecinos», apunta Estrella. Por ello, su labor de intermediación a veces es esencial. «Nos tiramos mucho tiempo para convencer a los propietarios. El aval de la asociación es nuestro mejor argumento», explica Luz. Cuando se habla de la compra de la vivienda, aunque parezca paradójico, tienen menos problemas. Gracias a una línea de subvención municipal y a su esfuerzo, una decena de gitanos ha comprado su vivienda.

## «Pedimos la palabra»

El VIII Encuentro Provincial de Mujeres Payas y Gitanas que se celebra hoy en el Centro Cultural Provincial tiene un contenido eminentemente «feminista». Con el lema «Pedimos la palabra», este colectivo da la palabra a mujeres que desempeñan cargos de relevancia, demostrando que pueden estar al nivel de un hombre. Por ello, a excepción Juan David Santiago, presidente de la asociación Alicante Kali, el resto de la jornada tendrá un tinte femenino inconfundible. La presidenta de la Asociación Gitana de Gijón, Adela Gabarri, la presidenta de la Asociación Mujeres Progresistas de Cantabria, Aurora Vázquez, la máxima responsable de la Asociación Promoción Gitana «Arakerando» de Alicante, Alejandrina Da Fonseca, y la presidente de la Unión Romani de Sevilla (Área de la Mujer) Trinidad Muñoz, darán su opinión sobre la participación política y social de la mujer gitana.

PREGUNTAS A...

**JULIA JIMÉNEZ**  
PRESIDENTA DE ROMI



«Nos queda todavía camino por andar»

L.M.RIVAS / PALENCIA

**1 ¿Qué te empujó a entrar en Romi?**

Soy una de las socias fundadoras del colectivo. Te metes poco a poco y después de pasar por varios puestos, al final acabé en la Presidencia. Lo fundamental era que creía necesario trabajar para mejorar las condiciones de los gitanos.

**2 ¿Cómo han sido estos años?**

Muy buenos. Hemos conseguido muchas cosas, que hace diez años, cuando empezamos, parecían imposibles de lograr. Se ha trabajado y se está trabajando de tal forma que poco a poco van llegando los resultados.

**3 Y en su familia, ¿cómo ven que se encuentre inmersa en todo este «tinglao»?**

Lo ven con buenos ojos. No tienen ningún problema. Como ellos dicen, soy una «ronadora». No paro, y el hecho de que esté medida en la asociación lo ven tan normal. Incluso echan una mano en casa para que puede dedicar tiempo a Romi.

**4 ¿Consideras que habéis alcanzado los objetivos marcados?**

Nunca cumplimos todos tus objetivos. Se van consiguiendo cosas, a base de esfuerzo, de trabajo, pero ves que todavía queda camino por recorrer, que falta para llegar a la convivencia real que promovemos.

**5 ¿Algún sueño para Romi?**

Lograr cada día una convivencia más real. Me conformo con ir poco a poco cumpliendo objetivos, proyectos.

# Objetivo: trabajar juntas

Celia y Silvia han apostado por la formación de la mujer gitana y se encargan de dirigir dos programas con los que se pretende facilitar su acceso al mercado laboral

ESTHER MARÍN / PALENCIA

La promoción personal y social de la mujer gitana es uno de los aspectos más necesarios para sacar de la marginación a todo un pueblo que crece y avanza cada día con mayores mecanismos, aunque aún queda mucho trabajo por hacer.

Para que la mujer gitana pueda avanzar en lo que a su autoliberación se refiere se considera decisiva la puesta en marcha de políticas educativas, así como la presencia de profesionales comprometidos y sensibilizados que sean capaces de dar respuesta a la difícil situación de las niñas y mujeres gitanas.

Sin embargo, también se expone que las políticas educativas que actualmente se desarrollan en la comunidad no están logrando esta promoción ni la superación de la desigualdad, aunque cabe destacar la disminución en lo que a absentismo escolar se refiere.

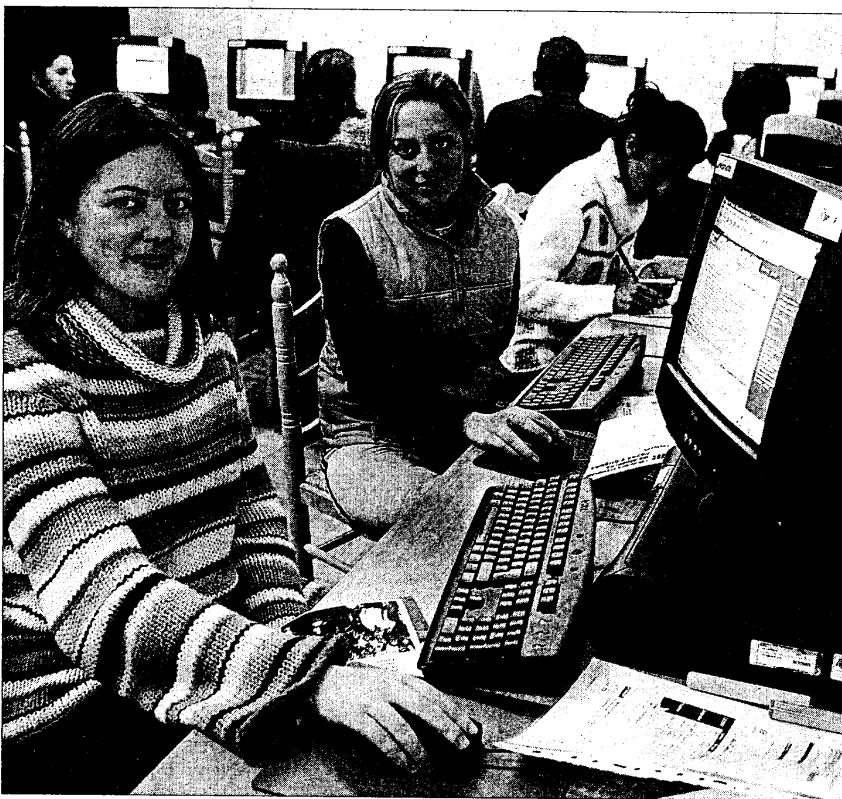
El movimiento de mujeres gitanas comienza a dar sus frutos, ya que empiezan a salir al exterior actitudes como la autonomía personal, la capacidad de proponer metas y objetivos o la demostración en público de la competencia personal.

Para demostrar esta vinculación personal en la sociedad, desde la Asociación de Payas y Gitanas «Romi» se está trabajando de forma importante en el acceso al mercado laboral, partiendo de la formación y pretendiendo hacer camino en lo que a la consecución de un trabajo se refiere.

Así, Celia Gabarri Hernández se encarga en estos momentos del desarrollo del programa europeo «Equal» -en el que junto a otros colectivos participa «Romi»- ya que está inmersa en un proceso de selección de 20 mujeres gitanas que participarán durante 24 meses en diferentes actuaciones de formación.

«Se trata de un paso más para que las gitanas puedan conseguir un trabajo y se alejen los estereotipos que existen frente a ellas», subraya Celia, quien considera que en estos momentos hay personas que tienen formación pero encuentran muchos inconvenientes a la hora de realizar unas prácticas o entrar en una empresa.

En este sentido, tiene claro que en estos momentos la mujer gitana se limita a trabajar en los mercadillos, ya que no encuentra abierta ninguna otra puerta.



Silvia Pérez y Celia Gabarri trabajan por lograr la integración laboral de las mujeres gitanas. / ÓSCAR NAVARRO

Hoy en día, la mujer gitana se limita a trabajar en los **mercadillos**, ya que no encuentra abierta ninguna otra **puerta** para ganar dinero

Las mujeres **payas y gitanas** deben aunar esfuerzos y superar juntas distancias entre lo necesario y lo posible, exigiendo la supresión de la **desigualdad**

Otro de los mecanismos puestos en marcha para esta integración gitana es la denominada «Red Conecta», un proyecto desarrollado por una empresa privada que pretende formar en algo que, con el tiempo, está comenzando a ser tan fundamental como leer o escribir: las nuevas tecnologías.

Silvia Pérez Sevilla es la encargada de su desarrollo y explica que la idea es «hacer desaparecer la brecha digital, es decir, la distancia entre quien no puede acceder a un ordenador y quien tiene todas las posibilidades para hacerlo».

Así, por ahora se ha logrado que un centenar de personas realice cursos informáticos de 30 horas de duración, teniendo en cuenta

que el 60% de los participantes son mujeres.

**ACEPTACIÓN.** Para lograr todos sus propósitos se plantean los aspectos que tiene que tener claros la mujer gitana en su convivencia y lucha con la mujer gitana.

Así, consideran que deben aunar esfuerzos y superar juntas distancias entre lo necesario y lo posible, así como tener en cuenta que el sentido de la individualidad está asumido en el grupo.

Asimismo creen que hay que moverse desde la razón, la paciencia activa, el respeto, la cooperación y la resolución, exigiendo a las instituciones suprimir la desigualdad, la explotación económica,

el colonialismo político, laboral y cultural, así como la injusticia.

Desde «Romi» se considera que lo más importante para la mujer gitana sigue siendo la aceptación de su propia sociedad, el respeto, la estima y la consideración de su gente, a lo que se une que el pueblo gitano ve la necesidad de transformar estructuras, hábitos y mentalidad para superar discriminaciones.

Para lograr todo esto es importante comenzar por una educación eficaz y adecuada, para que sus resultados continúen después por una buena formación y la facilidad de entrar en el mercado laboral.